

ENERO

En siete días te dije adiós.

Al primero apagué la luz en casa,
al segundo cerré las ventanas y me quedé sin aire,
al tercero nos quedamos sin un lugar para dormir
al cuarto hasta el Sol dejó de brillar,
al quinto nos mordió nuestro perro,
al sexto nos desahuciaron por no aguantarnos más.
Y al séptimo día...
En el séptimo me tocó descansar,
Pues creaste la destrucción de aquello que más nos
costó edificar.
Era nuestro corazón.
Y ni Dios lo quiere ya.

¿POR QUÉ CREED?

Supongo que sabréis quién fue Bruto. Sí, ese romano que mató a su tío Julio César. La cosa es que él y su tío estaban muy unidos. Entonces, ¿por qué le mató? Por Roma, por su gente, por el bien común.

¿Cuál era el credo de Bruto?

Que hay que hacer sacrificios. César se había corrompido, Roma estaba muriendo por su culpa y había que hacer algo. Había que acabar con ello.

Hace unos años yo me hacía llamar Astrodiver, vaya nombre, ¿verdad? Para mí significaba lo lejos que puede llegar alguien y lo mucho que podía hundirse en una sola palabra. Pero maté a ese yo del pasado. Por mi bien. Por el yo del presente y del futuro.

Tal como haría el Credo de Brutus.

ADORMECIMIENTO

Un día de abril de hace algunos años nació. No sabré nunca si fue lo correcto o no, pero aquí estoy. Lo primero que vi fue una sonrisa de una mujer de pelo rizado que me dijo: «Todo estará bien. Pase lo que pase.» Ahora llamo mamá a esa mujer y es, sin dudas una de las personas que más me han dado y la persona que me hace querer despertarme cada día. Gracias, Wonder Woman.

Ese mismo día un tío de pelo largo y bigote de manillar me cogió, me miró con ojos de soñador empedernido y murmuró: «Vas a conseguir mucho, hijo mío.» Ese hombre ahora tiene más canas, se ha dejado barba y se ha puesto gafas; pero esa mirada soñadora de aquella primera vez sigue puesta, y puedo decir orgulloso que es a la persona a la que más quiero parecerme. Y con razón. Gracias, Viejales

Tras esto conocí a mi hermana y fui peluche. A mi abuela y fui un tragón. A mi abuelo y explorador. Y de repente me hice un niño más alto y gordito que se dedicaba a pensar que el mundo le era muy grande. Y con 10 años me hice cazador de estrellas.

Aquí hay algunas de ellas:

OBERTURA

+ Y tú, ¿Quién eres?

– Pues... No lo sé. ¿Soy lo que tengo o lo que quiero?
¿Soy lo que amo o lo que odio? ¿Soy lo que doy o lo
que pido? ¿Soy lo que hago o lo que pido? ¿Soy lo que
fui, soy o seré? ¿Soy lo que pienso o lo que escribo?
¿Soy lo que hablan de mí o lo que yo digo? ¿Soy lo que
muestro o lo que oculto? ¿Soy mis risas o mis lágrimas?
¿Soy mis saludos o mis despedidas? ¿Soy mis sueños o
mis pesadillas? ¿Soy mis silencios o mis gritos? ¿Soy lo
que me mata o aquello por lo que vivo? ¿Soy mis metas
o mis caminos? ¿Soy mis finales o mis principios? ¿Soy
mis días grises o mis buenos días? ¿Soy lo que echo de
menos o lo que he conseguido? ¿Soy todo lo que he
ganado o soy todo lo que he perdido?

¿Quién soy yo?

+Pues... De momento eres Gonzalo. Y con eso a mí me
vale.

¿VALÍA LA PENA?

¿Y si aquel que siempre quise ser era yo todo este tiempo?

¿Y si todo aquel odio sólo durase un momento?

¿Y si en cada hubiera algo de verdad?

¿Valió la pena por un minuto de felicidad?

¿Y si aquello que me costó tanto conseguir era en realidad más barato?

¿Y si todo el miedo que sufrí era sólo un mal rato?

¿Y si todo aquello que te vendí era en realidad regalado?

¿Y si hubiese encontrado el camino y no sólo un atajo?

¿Hubiera llegado a donde dicen que me he quedado?

¿Y si ese agujero de mi corazón no era tan profundo?

¿Y si ese día sólo necesitaba un mero minuto?

¿Por qué me empeñé en cavar el hoyo viéndome un segundo?

Y si yo era aquel que quería ser, ¿quién querría estar conmigo?

¿Valía la pena ser mi propio amigo?

VOY A PROBAR SUERTE

En el buscador de esta vida he dejado de encontrarme tanto virus, me he empezado a comer las Cookies y me he metido en mejores pestañas.

Ya no me saltan anuncios molestos con pastillas para volver a sonreír, menos Diazepam y más Biodramina, vamos, viajemos más.

En el buscador de esta vida ya no me estafan diciendo que sí a todo, no me encuentro con extraños que me vendan humo ni me aparecen troyanos.

En el buscador de esta vida ya no me apetece buscar, pero puedes probar suerte, no vaya a ser que me vayas a encontrar.

EL JUICIO DE ESTEBAN

Sentado en ese frío banco dio una última vuelta al problema que había estado alojado en su cráneo por más tiempo del que quería admitir. ¿Qué parte del plan falló? Le habían engañado. Él solamente quería huir, escapar a algún lugar profundo, solo. Sin problemas. Pero no, el nudo estaba mal atado.

Tres días conectado a una máquina, un mes de rehabilitación y medicación prolongada fueron su condena. Y yo que le juzgué, nunca sabré si en realidad merecía el corredor en vez de la trena.

Cuando ya era tarde nos dimos cuenta de nuestro error, la pena era máxima y Esteban Toro no lo soportó. Tras tanto tiempo intentándolo consiguió dejar de ser deudor y pasó a ser deuda.

Pues no nos dimos cuenta de que se había cambiado el DNI. Se llamaba Estaba Roto.

Y sueño era no vivir.

ENTREVERSOS

Entre verso y verso guardo una sonrisa, un kit de emergencia por si la pierdo de vista, un abrigo por si ya no te quiero y un freno de mano por si nos corre prisa.

Entre verso y verso se esconden nuestras palabras, con ellas tus miedos, y si eso alguna que otra rallada. También puedes ver en nuestra amalgama ese momento en el que me comes con la mirada. Sí, ese.

Entre verso y verso mantengo todas mis letras, las metáforas de buzo, mis veranos en maletas, mis ganas de comerme el mundo con las de matar a mis ganas. Y así nadie se aclara.

Entre verso y verso guardé un universo. Aquel en el que mezclamos nuestras riñas con nuestros besos por dar. Y nos quedan muchos todavía.

PIROTECNIA

Suena el primer petardazo y a base de fogones se apagan las luces. Y yo como un perro asustado me escondo debajo de la mesa. Entre cohete y cohete no hay demasiado tiempo para hacer la maleta y huir a otro planeta.

La traca ha explotado y la sujetaba mi corazón, pues tengo a mis miedos de fiesta y nadie me ha invitado. Seré un chaval de interiores y cascos, quizá mi lugar favorito sea cualquiera que no esté mi cabeza.

Pero, ¿cómo se sale de un sitio que te salva y te mata a la vez? Si la manzana envenenada no está tan mala será que no tiene tanto veneno. Será que me mata poco a poco, será que el antídoto lo tiene otro.

Será que tengo la música muy alta, será que...

Mierda, no puedo pensar.

Dejad de tirar petardos, me duele la cabeza de tanto soñarte.

OTRO ENFOQUE, MISMA FOTO

Sigo mirando todas mis cicatrices mientras otros hurgan en ellas. Será que a ellos no les duele porque nadie me da ninguna receta. Cuando era pequeño mis monstruos estaban debajo de la cama, pero ahora se han instalado en mi cabeza, y, la verdad nuestra convivencia no es que digamos muy buena.

Me echo de menos, sobre todo cuando reía, cuando la alegría era el tópicos en mi ADN, cuando soñaba sin miedo a no ser eterno, cuando no me perdía en la emoción, cuando mi corazón no era la razón para que me doliera el pecho.

Vivimos buscando algo. Soñando con ser perfectos, el problema es que me pongo delante del espejo y... No me reconozco sin mis defectos. Coge esa cámara, apunta dentro y esperemos que salga la foto. Pero sigo buscando ese gran ángulo y no me pregunto: ¿Por qué sigo roto?